

tidarios los más ardientes, sobre todo los americanos. Los primeros, porque querían que se deshiciese en breve la obra reciente; los otros, por desearla aún más liberal, y los últimos con la esperanza de que acudiendo mayor número de los suyos á las próximas Cortes ordinarias, podrían legalmente, ya que no decretar la separación de las provincias de Ultramar, ir, por lo menos, preparando cada vez más la independencia de ellas.»

En defensa de este artículo, hasta lograr que fuese aceptado, esforzaron sus argumentos Argüelles, Oliveros, Muñoz Torrero y otros.

Ahora sólo faltaba que las Cortes eligieran la Regencia, y esto hicieron el 21 de Enero de 1812, siendo elegidos el duque del Infantado, Mosquera, el teniente general de la armada Villavicencio y el de los ejércitos terrestres conde del Abisbal, y Rodríguez de Rivas. Cuyo resultado fué lamentable por haberse disgustado los americanos, y por la entrada del duque del Infantado, gracias á la coalición de los americanos y los serviles, habiendo hecho éstos á aquéllos traición al tratarse de sus candidatos.

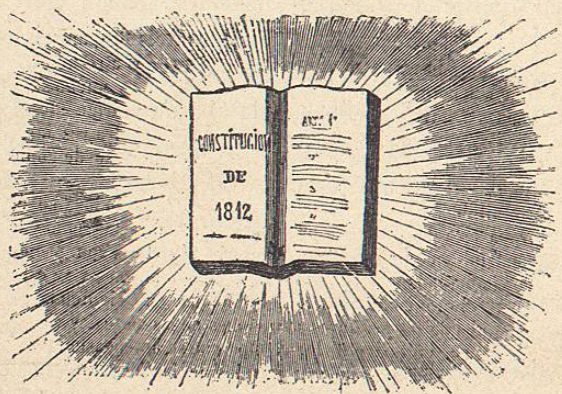
Luégo que las Cortes hubieron dado por terminado el reglamento por el cual debía regirse la Regencia, se pensó en proclamar la Constitución, que previamente firmaron por duplicado los diputados el día 18 de Marzo de 1812.

«El 19 juraron la Constitución en el salón de Cortes los diputados y la Regencia; se prefirió aquel día como aniversario de la exaltación al trono de Fernando VII. Ambas potestades pasaron en seguida juntas á la iglesia del Carmen á dar gracias al Todopoderoso por tan plausible motivo. Ofició el obispo de Calahorra, y asistieron los miembros del

cuerpo diplomático, incluso el nuncio de Su Santidad, los grandes, muchos generales, magistrados, jefes de palacio é individuos de todas clases. Por la tarde hízose la promulgación con las formalidades de estilo, y hubo en aquella noche y en las siguientes regocijos y luminarias, esmerándose en adornar sus casas los ministros de Inglaterra y Portugal, sobre todo el último, marqués de Palmela.

»Aunque lluvioso el día, en nada se disminuyó el contento y la satisfacción. Veíanse los diputados elogiados y aplaudidos, y los bendecían muchos por ir realizando las esperanzas concebidas al instalarse las Cortes. En todas partes no se oían sino vivas y alborozados clamores, y en teatros, calles y plazas se entonaban á porfía canciones patrióticas alusivas á la festividad tan grata. Arrobados los más de placer y júbilo, ni reparaban en las bombas, frecuentes á la sazón; las cuales, alcanzando ya á la plaza de San Antonio, amenazaban de consiguiente, como más cercanos, los edificios donde tenían sus sesiones las Cortes y la Regencia, que no por eso mudaron de sitio.

»Con igual alegría y fiestas que en Cádiz, se promulgó y juró la Constitución en la Isla, y sucesivamente en las otras provincias y ejércitos de España, tratando á cual más todos de manifestar su gozo y adhesión cumplida. Lo mismo hicieron las corporaciones ya civiles, ya eclesiásticas; lo mismo muchedumbre de particulares, que á competencia enviaban al Congreso sus parabienes y sus felicitaciones. Los diarios, las gacetas y los papeles del tiempo comprueban la verdad del hecho y dan, por desgracia, sobrado testimonio de la frágil condición humana y sus vaivenes.» — *Toreno*.



CAPITULO XXIX

EUROPA DURANTE EL AÑO 1811

Grandes acontecimientos del año 1811.—Levantamiento de la América del Sud y del Centro contra España.—Francia y Rusia.—Pide Rusia á España que se sostenga un año más.—Anexiónase Napoleón el ducado de Oldenburg que pertenece á la familia imperial rusa.—Cómo protestó el tsar.—Ukase del 31 de Diciembre de 1810.—Sepárase Rusia de la política comercial de Napoleón.—Resentimiento de éste.—Por qué no estalla inmediatamente la guerra.—Grandes preparativos de Rusia.—Está dispuesta á entrar en campaña en la primavera de 1811.—La cuestión polaca.—Reconcilianse los polacos con Napoleón.—Quiere Alejandro conciliar la Rusia con Polonia.—Carta de Alejandro á Czartoriski: 25 de Diciembre de 1810.—Respuesta de éste: 30 de Enero de 1811.—Por qué queda todo en proyecto.—Niéganse los polacos á romper con Francia.—Política militar de Rusia.—Conciértase el plan de campaña contra Napoleón.—Descúbrelo Alquier y lo revela á Napoleón: Julio de 1811.—Desprecia Napoleón el aviso.—Busca alianzas.—Denuncia Turquía las proposiciones que le hace Napoleón.—Busca éste el apoyo de Austria.—Revelan los gabinetes europeos á Rusia lo que hace Napoleón.—Destituye Napoleón á Caulaincourt.—Reemplázale Lauriston.—Saludables advertencias de los embajadores franceses en Rusia á Napoleón.—Hácenlas también Rapp y Davout.—Indignación de Napoleón.—Destituye á su ministro de Estado, Champagny.—Maret, duque de Bassano le reemplaza.—Significación de este nombramiento.—Maret y Metternich: 10 de Abril de 1811.—Quiere Austria hacerse pagar su cooperación.—Alarma de Prusia.—Considérase perdida.—Ofrece su concurso á Napoleón.—Revolución pacífica de Prusia.—Fundación de la universidad de Berlín.—Sus profesores.—Revela Federico Guillermo al tsar sus tratados con Napoleón: 16 de Mayo de 1811.—Indiferencia de Alejandro.—Napoleón no contesta á Prusia.—Cómo Prusia obliga á Napoleón á aceptar su alianza.—Hardenberg y Saint Marsan.—Hardenberg y Napoleón: 30 de Agosto de 1811.—Ordena Napoleón á Davout que ocupe la Prusia.—Contraorden.—La alianza sueca.—Bernardotte es solicitado por Alejandro y Napoleón.—Decídese por éste.—Fatal temeridad de Rapp.—Hace que los corsarios franceses se apoderen de los buques neutrales en los puertos suecos: Abril de 1811.—Indignación de Bernardotte.—Envuena la cuestión Alquier.—Bernardotte busca la alianza rusa.—Declara Bernardotte á Napoleón que se separa de su política comercial.—Manda Napoleón á Davout que ocupe la Pomerania sueca: Febrero de 1812.—Situación de Turquía.—Progresos de Rusia á expensas de Turquía.—Causas de la revolución de Constantinopla contra Selim.—El pachá de Routschouk organiza una contrarrevolución.—Sus partidarios.—Mustafá IV hace asesinar á Selim.—Mahmoud II, gran sultán.—Política reformista de Baraicktar pachá de Routschouk.—Reorganización militar.—Reorganización sacerdotal.—Conspiración contra el pachá.—Entra en ella el sultán.—Estalla la revolución: 14 de Noviembre.—Arrojale el cadáver de Mustafá.—Heroico y terrible fin del pachá.—Ramig y Kadi restablecen el orden.—Descubren la traición del sultán.—Huyen de Constantinopla.—Su fin.—Avanzan los rusos sobre el Danubio.—Victorias de Bagration.—La campaña de 1810.—Kutuzoff y la campaña de 1811.—Victorias de los rusos.—Ofrecen los rusos la paz á Turquía: Noviembre de 1811.—Armisticio: 8 de Noviembre.—El tratado de Buckharest.—Napoleón y el Papa.—Inflexibilidad del Papa.—Guerra sorda entre el Papa y Napoleón.—Escándalo público.—Prisión del canónigo Astros.—Indecente conducta del cardenal Maury.—Expulsa Napoleón á Portalis del Consejo de Estado: 4 de Enero de 1811.—Manda á Vicennes á varios cardenales.—Rigores contra el Papa.—Quiere Napoleón destituir al Papa.—Bajeza de los capítulos de París y Florencia.—Organización del Concilio nacional francés.—Cómo Napoleón sorprende al Papa.—Desautoriza éste sus concesiones.—Abre sus sesiones el Concilio: 17 de Julio de 1811.—Pide el Concilio la libertad del Papa.—Cobran nuevos bríos los partidarios del Papa.—Quiere suspender Napoleón el Concilio.—Enérgica oposición de varios obispos.—Disuelve Napoleón el Concilio: 11 de Julio.—Como Savary hizo de Espíritu Santo.—Se revotan los prelados.—Sesión pública: 5 de Agosto.—Triunfo de Napoleón.—Situación de Inglaterra.—Causas de la guerra entre Inglaterra y los Estados-Unidos.—Pierde definitivamente la razón Jorge III.—El Regente: hace traición á los liberales.—Su mensaje á las Cámaras: 12 de Febrero de 1811.—Crisis industrial y comercial en Inglaterra: sus causas.—Cómo se combatió.—La cuestión obrera.—Transformación del trabajo manual en mecánico.—Introducción de las máquinas de vapor en la industria.—Excesos populares.—Enérgica represión.—Cambios ministeriales.—Vuelve Castlereagh al gobierno.—Extrémase la oposición: sir Burdett.—El invierno de 1812 en Inglaterra.—Preparativos de Napoleón contra Rusia.—Su ejército.—Cómo busca la ruptura.—Impasividad de Rusia.—Intemperancia de Napoleón: el 15 de Agosto de 1811.—Por qué no ataca Napoleón.—Advertencias que le hace el rey Jerónimo, Davout y Rapp.—Enérgica repulsa de Napoleón: 2 de Diciembre de 1811.—Firma los tratados de Alianza con Prusia y Austria.—Adelántase Alejandro á Napoleón.—Ultimatum de Rusia.—Apuros de Napoleón para ganar tiempo.—Sale para el ejército: 9 de Mayo de 1811.



GRAN año! Es el año del alzamiento de la América del Sud contra España de cuyo trascendental acontecimiento hablabamos con detención en otro lugar para no interrumpir la narración de la marcha de los acontecimientos europeos que tanto la favorecieron. Es además el año de Torres-Vedras, de la retirada de Massena, preludio de otra famosa retirada cuyos

elementos se estaban organizando con febril actividad en este año, y para cuya consecución se le pedía á la pobre España que se mantuviera en pié un año más, cuando sobre ella había descargado Napoleon el peso de sus bayonetas y cañones. Es el año en fin, precursor del encuentro del águila y del oso blanco, y aunque precursor es el año de los dos grandes imperios, de Francia y Rusia. «Todos los

ojos miran á los dos imperios,» decía de Maistre en Febrero de 1811. Dirijamos también los nuestros á la historia de ese famoso año.

Cuando el tsar vió que Napoleon lo atropellaba todo y que ni aún le respetaba á él mismo, pues se anexionaba sin escrúpulo, al anexionarse el Norte de Alemania, los Estados del príncipe de Oldenburg su pariente, resolvió contestar á Napoleon de una

Ich danke Ihnen herzlich für die mir am 10. d. d. gestellten Nachrichten und Ihre freundlich-bemerkenden Worte welche ich in allem Zufriedenheit empfangen habe. Ich hoffe, dass Sie sich bei dem Kaiser für die Anzeige bedanken werden, die ich dem Kaiser in Ihrem Namen gemacht habe. Ich bin in der That sehr dankbar für die Unterstützung, die Sie mir durch Ihre Schreiben und die Bemerkung, die Sie in demselben über meine Person gemacht haben, zuerkennen. Ich bin sehr glücklich, dass Sie sich für mich so sehr interessieren. Ich bin sehr dankbar für die Bemerkung, die Sie in demselben über meine Person gemacht haben, zuerkennen. Ich bin sehr glücklich, dass Sie sich für mich so sehr interessieren.

Facsímil de una carta de la reina Luisa de Prusia.—Recto

manera que no pudiera quedarle duda acerca de su resolución en afrontar todos los peligros antes que someterse á su arbitraria política sin dignidad, y como ninguna medida podía adoptar que pudiera causarle mayor molestia como separarse de una manera categórica del sistema comercial de Napoleon, el 31 de Diciembre de 1810 publicaba un ukase por el cual si bien conservaba sus puertos cerrados á las mercancías inglesas, cerraba sus fronteras á varios productos franceses y reivindicaba su libertad para establecer las tarifas que creyera convenientes.

Que en su derecho estaba Alejandro al obrar así,

el mismo Napoleon lo reconoce en una carta íntima escrita al rey de Wurtemberg, pero había en la conducta de Rusia *un no sé qué*, como decía Napoleon, hostil á Francia y favorable á Inglaterra, y este no sé qué, confesado en 2 de Abril de 1811, necesitaba para Napoleon una sangrienta explicación. ¿Por qué no estalló la guerra inmediatamente?

Rusia estaba tan convencida de la inminencia de la guerra que al apuntar la primavera de 1811 estaba dispuesta para entrar en campaña habiendo concentrado en medio del invierno grandes masas de tropas hechas venir de Finlandia y del Danubio en Polonia. Poniatowski se lo decía á Napoleon.

Habíanse los polacos reconciliado con Napoleon, no porque éste hubiese cumplido su palabra, reconstituyendo la Polonia, sino porque no se la había borrado del mapa como consentía en hacerlo Napoleon, á cambio de la complicidad de Rusia. Había organizado el gran ducado de Varsovia al que había agregado la Galitzia arrancada al Austria, y los polacos esperaban que este núcleo fuera el corazón de

la nueva Polonia, por esto los polacos ponían todo su empeño en embrollar las relaciones entre Rusia y Francia porque de sobras sabían ya que sólo las circunstancias decidirían á Napoleon á dar libertad á Polonia, y como por su parte Alejandro comprendía que esta insurrección era posible, de aquí que no olvidara ni un momento lo que tanto le había halagado siempre, la conciliación con Polonia, natu-

Ich danke Ihnen herzlich für die mir am 10. d. d. gestellten Nachrichten und Ihre freundlich-bemerkenden Worte welche ich in allem Zufriedenheit empfangen habe. Ich hoffe, dass Sie sich bei dem Kaiser für die Anzeige bedanken werden, die ich dem Kaiser in Ihrem Namen gemacht habe. Ich bin in der That sehr dankbar für die Unterstützung, die Sie mir durch Ihre Schreiben und die Bemerkung, die Sie in demselben über meine Person gemacht haben, zuerkennen. Ich bin sehr glücklich, dass Sie sich für mich so sehr interessieren. Ich bin sehr dankbar für die Bemerkung, die Sie in demselben über meine Person gemacht haben, zuerkennen. Ich bin sehr glücklich, dass Sie sich für mich so sehr interessieren.

Facsímil de una carta de la reina Luisa de Prusia.—Verso

ralmente en beneficio de Rusia. «Era esto posible? ¿Bajo qué condiciones? Hé aquí que el mismo Alejandro el 25 de Diciembre de 1810 se decide á escribir á Adam Czartoriski preguntándole si cree que Polonia aceptará su regeneración de cualquier lado que venga con tal que de ello tengan la *certitud* y no la *probabilidad*. Sí; le responde Czartoriski, si Polonia tiene la certitud de que se le va á conceder la Constitución de 3 de Mayo de 1791, de que la Polonia entera estará reunida bajo un mismo cetro, y de que se le concederán todas las ventajas comerciales indispensables. Polonia acogerá con avidez toda certitud de su regeneración, pero, «¡ay! dice al

final de su carta el príncipe, ¡qué esto es esperar demasiado!»—30 de Enero de 1811.

Alejandro estaba resuelto, y al día siguiente le dice a Czartoriski que lo concede todo, pero á condición de que Polonia formará un reino unido á Rusia, que le reconocerá á él por rey y emperador obligándose personal y formalmente los grandes señores polacos. Si esto era aceptado, á pesar de que no quería ser el agresor, Alejandro se declaraba dispuesto á entrar inmediatamente en campaña para arrojar á los franceses de Polonia y devolver á ésta su libertad, lo que creía fácil por tener sobre las armas 240.000 hombres, y evaluar en 50.000 el auxi-